

RESUMEN

Pasarse de listo · toda la historia, de principio a fin

La lámpara encendida

RESUMEN COMPLETO

Pasarse de listo

de Juan Valera

La lámpara encendida

Un verano en Madrid

Pasarse de listo es una novela de Juan Valera, el elegante novelista andaluz del siglo diecinueve. Es breve, irónica y, al final, sorprendentemente trágica.

El propio narrador conversa con nosotros, se ríe de los críticos y comenta a sus personajes. Pero detrás de ese tono ligero hay una historia de celos, rumores y malentendidos.

Esta noche te la cuento entera, de principio a fin, incluido el final.

Dos desconocidas en el Retiro

La historia empieza en Madrid, una noche de verano de 1873, en los Jardines del Buen Retiro, donde la gente va a pasear y a escuchar música.

Allí está el Conde de Alhedín, un joven aristócrata guapo, rico y mimado, que ha tenido todas las conquistas que ha querido. Esa noche se fija en dos mujeres muy hermosas y desconocidas. Intenta seguirlas, pero ellas toman un coche y se le escapan. Por primera vez en su vida, el Conde se siente burlado.

Las dos hermanas

Las dos mujeres son hermanas, y vienen de un pueblo de provincias.

La mayor, doña Beatriz, está casada con don Braulio González, un empleado del Ministerio de Hacienda, mucho mayor que ella, feo y

enclenque, pero inteligente y, según todos, listísimo. Don Braulio adora a su mujer, y vive atormentado por la idea de no merecerla.

La menor, Inesita, es soltera, serena y calculadora. Un amigo del pueblo, Paco Ramírez, un hombre sencillo y bueno, le escribe una carta pidiéndola en matrimonio. Inesita la guarda bajo llave y no se decide.

La tertulia de la Condesa

Una noche, en el Retiro, una señora elegante se acerca a ellas con mucho cariño: es Rosita, la Condesa de San Teódulo, que las había conocido de niñas en una feria de su pueblo.

Rosita las invita a su tertulia, una de las más brillantes de Madrid, donde la gente se divierte solo con conversar. Y allí, por fin, el Conde de Alhedín conoce a las dos hermanas.

Don Braulio desconfía de tanta amabilidad y del gran mundo. Pero no sabe negarle nada a su mujer, y las dos hermanas empiezan a ir casi cada noche a casa de Rosita.

Un amor platónico

El Conde se enamora de doña Beatriz. O eso cree todo el mundo, y quizá él también. Pero su amor parece puro, platónico, casi una devoción.

Madrid empieza a murmurar. En los cafés, en los teatros y en los casinos se habla de los amores del Conde con la mujer de don Braulio. El Conde llega a batirse a sablazos con un joven poeta, Arturo, por

defender el honor de Beatriz, y lo deja un mes en cama. Pero eso solo aviva más los rumores.

Su madre, la Condesa viuda, quiere casarlo con su prima Adela, una muchacha buena y riquísima. El Conde se niega, y defiende con vehemencia la inocencia de doña Beatriz.

Elisa

Hay otra mujer en esta historia: Elisa, una marquesa viuda, joven, riquísima y acostumbrada a que todos los hombres se enamoren de ella.

Elisa intenta conquistar al Conde, pero él la rechaza con frialdad. Herida en su orgullo, Elisa culpa de todo a doña Beatriz, y jura vengarse por cualquier medio.

La carta anónima

Un día, don Braulio encuentra sobre su mesa del Ministerio una carta sin firma, con la letra disimulada. La carta se burla de él: dice que todo Madrid sabe lo que hay entre el Conde y doña Beatriz, y que, si don Braulio no lo ve, o es tonto, o se pasa de listo.

Don Braulio quema la carta y cae desmayado. A partir de ese momento, decide descubrir la verdad por sí mismo.

La trampa

Don Braulio le dice a su mujer que tiene que ir al pueblo, porque su amigo Paco lo llama. Pero en realidad se queda escondido en Madrid, y vigila su propia casa.

Ve al Conde de Alhedín entrar en ella de noche. Para don Braulio ya no hay duda: Beatriz lo engaña.

Una noche entra a escondidas, espera a que su mujer se duerma y se acerca a su cama con una gumía en la mano, decidido a matarla. Pero al verla dormida, tan serena, no tiene valor. Deja el arma y, en lugar de matarla, le da un beso. Luego huye de la casa como un ladrón.

Luego le escribe a Paco Ramírez una carta desesperada, contándole todo.

La verdad

Paco llega a Madrid a toda prisa, dispuesto a darle una paliza al Conde. Pero en casa de las hermanas descubre que Beatriz llora desconsolada, sin entender nada.

Y entonces sale a la luz la verdad. Beatriz siempre fue inocente. La que se había rendido al Conde era Inesita, la hermana serena y calculadora. Las visitas nocturnas eran para ella.

Don Braulio, por pasarse de listo, había confundido a una hermana con la otra.

El final

Paco y el Conde salen a buscar a don Braulio por todo Madrid. Pero es demasiado tarde.

Un empleado del juzgado trae al Conde una carta encontrada en el bolsillo de un hombre que se acaba de arrojar desde el viaducto de

la calle de Segovia. En ella don Braulio dice que él solo servía de estorbo en el mundo, y que perdona a quienes lo han hecho sufrir.

Beatriz queda destrozada. Se retira al pueblo y vive dos años de luto, entregada a la caridad, recordando aquel beso que su marido le dio mientras dormía.

El Conde, conmovido, consuela a Inesita, vence la oposición de su madre y, al año de la muerte de don Braulio, se casa con ella. Inés se convierte en la Condesa de Alhedín.

Y Paco Ramírez, que se había quedado sin Inesita, acaba enamorándose de Beatriz, que poco a poco vuelve a la vida. Al final se casan, y él se cuida mucho de no llevarla nunca a Madrid.

Lo que nos deja

Pasarse de listo es una comedia de salón que termina en tragedia. Valera se ríe de la alta sociedad, de los chismes y de las apariencias, pero también nos habla de los celos y de la inseguridad.

Don Braulio lo sabía todo, lo calculaba todo, y aun así no supo ver lo que tenía delante.

Y nos deja una pregunta para esta noche: ¿cuántas veces sufrimos por imaginar lo que no es?

Resumen original de La lámpara encendida. Escucha el libro completo, leído en voz baja, en nuestro canal de YouTube.
Descarga gratis más libros de dominio público en nuestra web.